tu interior, buscando maneras de mejorar tu carácter, y lo que es más importante aún, mientras continúas dejando que el Espíritu Santo te investigue, que mejore tu carácter, puedes comenzar a trabajar por el cambio en la comunidad de la Iglesia. No que debiéramos recorrer los pasillos esperando enlazar a un dirigente o un miembro de la Iglesia en medio del pecado. En verdad, debieras ser extremadamente cuidadoso para no ser nunca demasiado crítico o demasiado ansioso de encontrar el mal en otros. Pero si la hipocresía de una persona está hiriendo a otros, la acción anticristiana es la de *no* hablar.

Hay que hablar

Hablar a la persona involucrada, por supuesto, es generalmente el primer lugar para empezar. En primer lugar, puede haber algún aspecto del asunto en el que nunca habías pensado. En todo caso, hablar a la persona o personas involucradas abre la comunicación entre tú y aquéllos que según crees no están actuando bien.

Este camino, sin embargo, no siempre es posible y no siempre ayuda, pero los métodos para producir cambios entre la gente son ilimitados. Cartas a la gente involucrada o aun cartas al editor o los editoriales del periódico de tu colegio pueden ser de ayuda si la situación lo requiere. Puedes ayudar a organizar grupos de discusión sobre la hipocresía en general para la reunión de un miércoles de noche o de fin de semana, o puedes prepararte para tomar posiciones de responsabilidad dentro del sistema denominacional, como alumno, miembro o empleado. Naturalmente también puedes restar tu apoyo a cualquier individuo o grupo que sientes que está hiriendo a otros con actitudes, prácticas o ideales hipócritas.

Diplomáticos y hacedores

De los numerosos métodos que uno debiera escoger para usar a fin de terminar con la hipocresía, cada uno puede caer en una de dos categorías:

En primer lugar, la categoría diplomática. Decirle a tu pastor que ya tienes suficiente con este fanatismo hipócrita definidamente no es un ejemplo de diplomacia. Este método no funcionará con una figura de autoridad como tu pastor, y no funcionará tampoco con tu mejor amigo. Pero si realmente sientes que una persona está hiriendo a alguien, lo diplomático sería hablar con él privadamente.

En segundo lugar, está el enfoque del "ve y hazlo". La diplomacia puede producir muchos cambios pero —como cuando Jesús limpió el templo— a veces uno necesita precisamente ir y hacer el trabajo. Escribir una fuerte carta al director del periódico escolar, por ejemplo, acerca de la forma dictatorial en la que un profesor de inglés está reprimiendo y degradando a los muchachos en la clase, sería una forma de producir cambios por medio de la acción. Este método podría no hacerte demasiado popular y aun puede meterte en algunos problemas, pero después de todo, Jesús fue muerto por decir verdades. (Y probablemente a ti no te pasará lo mismo.)

Lo importante del enfoque del "ve y hazlo", sin embargo, es que aunque la situación exija métodos fuertes, los pasos requeridos generalmente tendrán más éxito si se hacen diplomáticamente.

La carta o editorial claramente razonados, ofrecidos en forma positiva (aunque definidamente clara), y con la clara intención de corregir una hipocresía que está hiriendo a la gente, causarán mucho más cambio que un artículo negativo, rugiente y destructivo condenando a una persona específica. Un reformador busca el bien del cuerpo, no la destrucción de sus miembros.

La guerra contra la hipocresía no tiene fin, y es muy probable que nunca logres erradicar la hipocresía ni de la Iglesia ni del mundo de este lado del cielo. No obstante, debemos continuar luchando la batalla de la fe, luchando contra la hipocresía, tanto en la Iglesia como en nosotros mismos. ○

El primer anciano (o "nada es igual")

Miguel Angel Núñez

Abrí los ojos en silencio. Una luz intensa cegaba mi vista. Poco a poco la luminosidad se fue alejando y pude ver el cuadro más hermoso que alguna vez haya soñado.

No podía comprender qué era todo aquello. Me sentía observado por una multitud de ojos. . . aunque no veía a nadie.

Me paré lentamente, sin saber qué estaba haciendo. Caminé sin saber dónde estaba. No sabía si sentir admiración o miedo. No podía saber nada.

La arboleda era hermosa. Sus hojas parecían hablarme. Todo a mi alrededor era inmensamente especial. Tan bello que no sabría explicarlo.

Sin darme cuenta debido a mi arrobamiento, escuché una voz, la más dulce que alguna vez pude haber sentido. Me habló con un tono que sonaba a padre. Con un dejo que sonaba a dueño.

La voz fue mis ojos. Con la voz divina nació mi mente. Comprendí en aquel momento que todo aquello era mío y me sentí feliz. Inmensamente dichoso.

En las horas siguientes señoreé en el huerto. Hice lo que era propio, le di nombre a lo que era para mí.

Por fin el sueño acabó tumbándome. Cuando abrí los ojos, la emoción nubló mi vista por un momento. Tan dichoso me sentí que sólo dije: "te llamarás Varona".

La dicha era plena. Ella a mi lado y todo ante mis pies cuando quisiera. La voz me hablaba y comprendí que era alguien que pertenecía a un lugar especial.

Pero todo aquello pasó. No atino a comprender cómo fue un sueño tan fugaz. Tan pronto llegó la pena, como pronto llegó la vida.

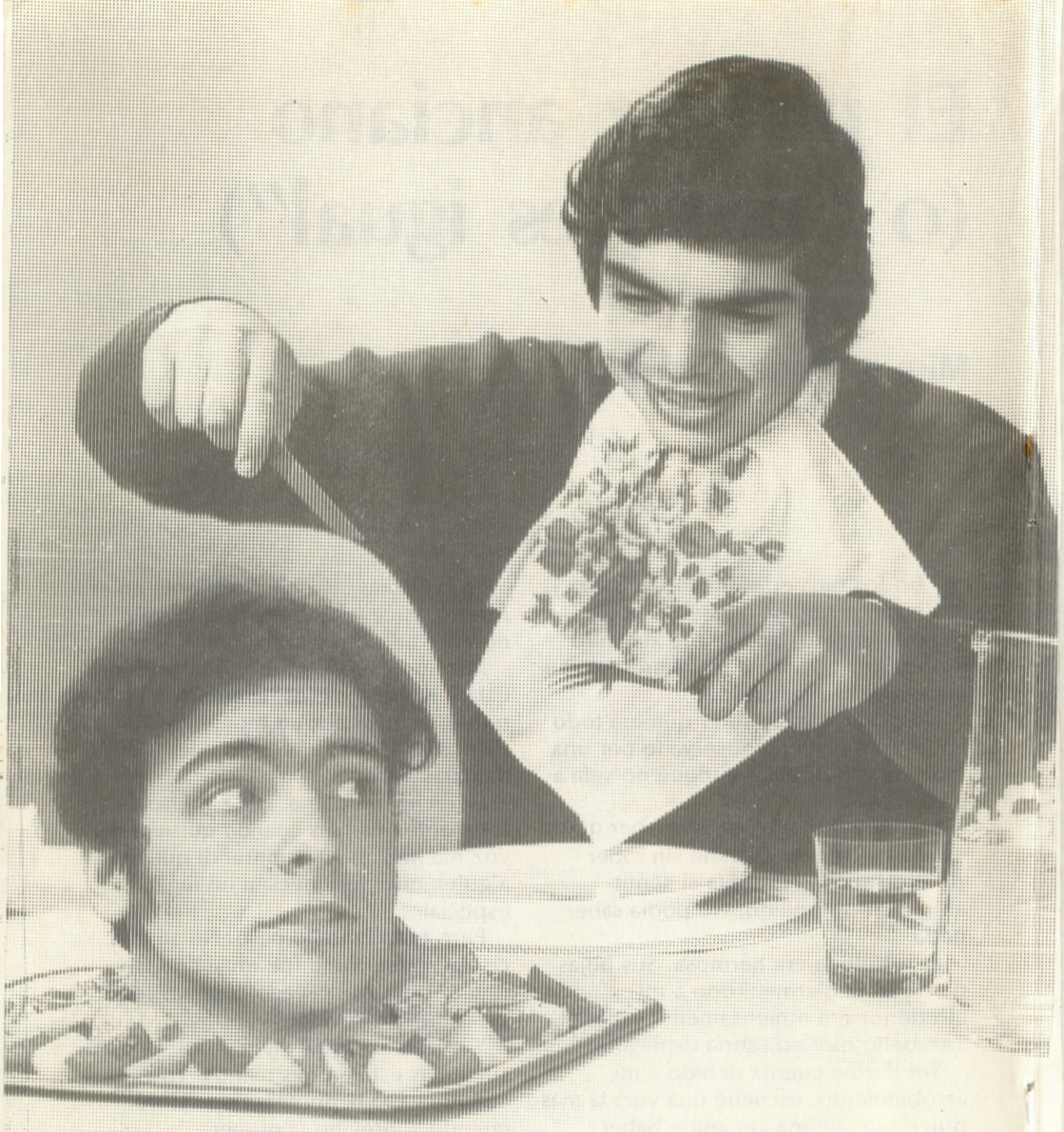
Y observen aquel viejo árbol. Una de sus hojas está en mis manos. Yo vi cuando cayó la primera hoja. Lloré cuando sobrevino la primera muerte. . .

****

Y aquel anciano se paró en silencio. Caminó cabizbajo musitando dolorosamente: "Fuera de ese huerto nada es igual. . . nada es igual"

El grupo de niños al oírlo quedó en silencio, con sus cabezas gachas y las lágrimas surcando sus rostros. . . deseando que pronto pasara la cruel pesadilla. ○

Miguel Angel Núñez es un joven chileno que trabaja en el Liceo Adventista de Santiago, Chile.



cristianos hebreos distribuyendo el alimento en forma desigual entre los miembros de iglesia porque algunos miembros eran hebreos y otros griegos, y, por supuesto los hebreos tenían una aversión de larga data hacia los gentiles. De esta forma vemos a seguidores de Cristo —seguidores del *amor*— dando menos alimento a una cierta raza de gente, porque estaban prejuiciados contra ellos. Definidamente, una señal de hipocresía.

Y oímos de Pablo sobre más hipocresía, en el segundo capítulo de su carta a los Gálatas. Pedro, todo un señor cristiano, aquel que predicó el día en que se convirtieron los tres mil, alteró su conducta a causa de un cambio de auditorio —por la presión de grupo. Pedro, como podemos ver en Hechos 10, había hecho la decisión de comer en la misma mesa con los gentiles si alguna vez era invitado. Sin embargo —dice Pablo— cuando un grupo de cristianos que estaba en desacuerdo con esta política vino de visita, Pedro rehusó comer con los no judíos. Otra vez, definida hipocresía. Estas actitudes de parte de los primeros cristianos, vistas por un muchacho de aquellos días, de 17 años, con mente de reformador, también lo habrían llevado a cuestionarse si seguiría siendo miembro de iglesia.

La hipocresía no debería ser la razón para alejarse de o amargarse con una denominación o con el cristianismo en general.

Cristo, cuando oró a su Padre en Juan 17, no le pidió que quitara a sus seguidores del mundo, sino que los protegiera mientras estaban en él. No podían producir un cambio en el mundo si se alejaban de él, y obviamente uno no puede desterrar la hipocresía de la Iglesia si la deja. Alejarse lo hace a uno un desertor, no un reformador.

¿Qué debe hacer un miembro?

Todavía no hemos respondido la pregunta: ¿Qué hacemos con esta hipocresía?

En primer lugar, uno debiera mirar profundamente dentro de sí mismo para estar seguro de que no es uno de los culpables. ¿Tratas, por ejemplo, de dar la imagen de una persona excelente, sabiendo con toda seguridad que estás bebiendo de la aprobación que otros te dan y que la mayor parte de lo que haces que te hace tan popular es hecho precisamente buscando esa aprobación? ¿Te quejas de cuán injusto es el personal de la Asociación, y luego tratas mal a esa compañera porque tu promedio de calificaciones es superior o porque ella es de bajo nivel social y no se cepilla los dientes tan a menudo como piensas que debe hacerlo? ¿O estás ocupado clamando píamente por reforma en la iglesia concerniente a lo que has oído que esta persona come o lo que aquélla hace en sábado, mientras que escuchas con indiferencia que un muchachito de tu vecindad recibe de su padre una bofetada en el rostro o se va a dormir con hambre? Comienza contigo mismo, porque allí es donde todo cambio espiritual o social debe comenzar.

Luego, mientras continúas mirando en

La gente que gusta de ser radical, rebelde, y de alguna manera revolucionaria, sin embargo, suele tener problemas en o con las organizaciones, tales como corporaciones, gobiernos y, por supuesto, *iglesias*.

En la mente radical, el aroma de la organización parece peligrosamente cercano al que acompaña palabras tales como *burocracia, indiferencia, mediocridad, hipocresía*. Y para el joven de tipo radical, rebelde o revolucionario, la hipocresía se destaca por una cabeza encima del resto, como ofensa cardinal.

Los adolescentes son conocidos por ver a través de la gente, por ver las cosas de la manera en que realmente son. Al igual que millones, una vez yo, cuando tenía 17, dejé de ir a la iglesia a causa de la hipocresía que veía en la gente que predicaba los sermones, recogía las ofrendas, saludaba a los miembros y, en fin, administraba la iglesia.

Entonces, ¿qué hacemos con esta hipocresía? No negamos que existe. Pero antes de continuar, primeramente deberíamos consolidar tres términos: *radical, rebelde y revolucionario,* en uno. Y ése es *reformador,* porque esto es de lo que estamos hablando. El adolescente que ve y aborrece la hipocresía está básicamente observando y siendo consciente de la necesidad de reforma, lo que lo hace un reformador. . . casi. Ver y aborrecer no es suficiente para ganarse el título de reformador. Uno debe intentar realizar la reforma, uno debe hacer algo en cuanto al problema.

Lo que nos lleva de vuelta a la pregunta: ¿Qué hacemos con la hipocresía?

Aventuras ingenuas

En primer lugar, hay dos cosas que uno no debe hacer: 1) Lanzarse a la ingenua aventura de buscar un grupo perfecto de apóstoles, siempre en armonía, apartado de todos nosotros, miserables pecadores que todavía nos aferramos al mundo del cristianismo denominacional. Estos grupos no existen, y si existieran, serían tan populares y crecerían tan rápidamente, que pronto serían tan grandes y organizados que desarrollarían su propio tipo de hipocresía; y 2) irse al otro extremo, en la ingenua aventura de odiar a los cristianos, arrugar la nariz ante "esos cristianos" porque se sabe que no son tan buenos como se ven.

Has visto borrachos que se preocupan más por la gente que tu diácono, entonces debieras ser un borracho, ¿correcto? No. La situación muestra que hay un problema con el diácono, y que la gente con problemas de alcohol tiene corazón y mente iguales a los de la otra gente, pero eso es todo lo que se ve.

Entonces hay una cosa que es mejor hacer: darte cuenta de que a fin de ser efectivo, un grupo debe organizarse; pero una vez que se organiza y crece, inevitablemente contendrá hipócritas.

Vemos esto en la Iglesia del Nuevo Testamento, nuestro modelo. Este grupo comenzó con doce alumnos y un Maestro, luego creció, se agregaron setenta miembros, llegaron a ser más de quinientos, luego se agregaron tres mil más. El movimiento creció tan efectivamente a través del mundo que hoy el cristianismo es considerado una religión occidental, aunque obviamente se originó en el Cercano Oriente. Y a todo lo largo del camino, la organización era una parte del movimiento. Judas, por ejemplo, era el tesorero de la primera iglesia; y Pedro, Santiago y Juan podrían ser considerados como los miembros del gabinete de Jesús. Más tarde, en Hechos 6 y 15, vemos mayores señales de organización, la primera concerniente al método de distribución de los alimentos entre los miembros de la Iglesia, y la segunda concerniente a una sugerencia en cuanto a una decisión, dirigida por un presidente, Santiago. La Iglesia cristiana primitiva era una *organización* altamente efectiva y rápidamente creciente.

Desafortunadamente, esa Iglesia también contenía hipócritas.

Grandes hipócritas de la Biblia

Volviendo a Hechos 6, vemos a los

Come a tu prójimo
(o el pecado de no interesarse)

Osvaldo Gallino

Alguien ha caído, víctima de una siniestra complicidad que hace que todos hablen del asunto con todos. . . menos con quien realmente lo necesita.

Mónica se secó las manos sudorosas en el guardapolvo. El examen era más difícil de lo que había imaginado, y de él dependía su eximición en Física. Un esfuerzo más, desesperado, por recorrer los intrincados laberintos de su mente, buscando en vano la respuesta que se escondía. Nada. Otra pregunta que quedaría en blanco.

Se echó hacia atrás en el banco, y mientras su mirada recorría distraídamente el mar de espaldas blancas inclinadas sobre sus pupitres, alcanzó a ver, ¿o le había parecido?. . . No, era cierto. Silvia aprovechaba la distracción de la profesora y sacaba de su bolsillo un diminuto papel con la información imprescindible para terminar el examen.

Un rato después, Mónica caminaba con aire de fastidio hacia el hogar de señoritas del colegio con internado donde estudiaba. Apretaba los libros sobre el pecho como queriendo contener su frustración. Decidió pasar por la habitación de Marta para devolver el libro que le había prestado. Distraídamente llamó a la puerta e intentó abrirla. "Qué raro —pensó—, Marta me dijo que estaría

estudiando toda la mañana". Se dio vuelta para irse, cuando creyó percibir un olor acre que parecía venir de la habitación.

—¿Quién es? —se oyó la voz de Marta desde el interior.

—¡Ah!. . . Marta, ¿estás allí? Soy yo, Mónica. Venía a devolverte el libro que. . .

—¡Espera un momento! Ya te abro.

Mónica esperó mientras escuchaba ruidos, risas contenidas y cuchicheos. Al cabo de un tiempo que le pareció más largo que lo normal, Marta abrió la puerta riendo, mientras Nora, aerosol en mano, esparcía desodorante de ambientes.

Mientras devolvía el libro, Mónica sintió más fuerte aún el olor acre, a pesar del desodorante, y no pudo evitar que sus ojos tropezaran con un poquito de ceniza sobre la alfombra.

Subió las escaleras a paso lento. "Me pregunto por qué la preceptora es siempre la última en enterarse de lo que pasa en este internado", se dijo masticando las palabras.

Tiró los libros sobre la cama con fastidio. Sus ojos se posaron —incrédulos— sobre la mesa, en el lugar donde debía estar el grabador que papá le había regalado para su cumpleaños. Ya no estaba. Al instante se tranquilizó, pensando: "Alguna chica lo habrá tomado prestado". No muy segura, recorrió la pieza revisando todo. "No, no es posible. . ." Sí, también faltaban dos de sus mejores vestidos, una blusa que aún no había estrenado, y. . .

****

MINI-TEST: Imagínate que tú eres Mónica. En menos de media hora has sido testigo de tres flagrantes violaciones de la ley. ¡Es tiempo de actuar!, ¿verdad? ¿En qué casos actuarías?

☐ Con Silvia, que copió en el examen.

☐ Con Marta y Nora, que fumaban en su pieza.

☐ ¡Con la que me robó las cosas de mi pieza y. . .!

Tranquilízate. No me cabe duda de que habrás marcado ese último cuadradito ¿Cómo? ¿Qué marcaste sólo ése? Ahora déjame preguntarte por qué.

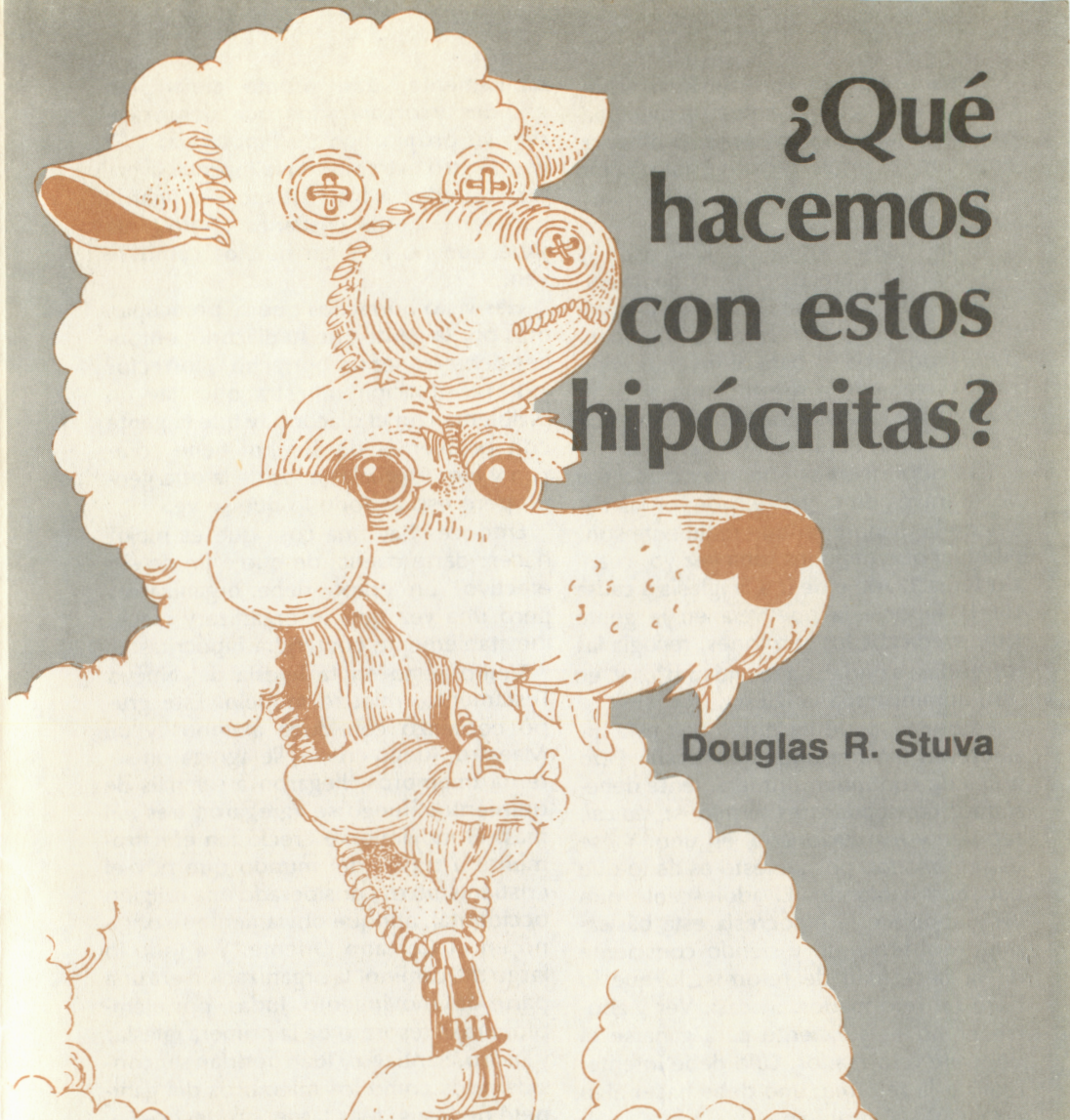
Bueno, si alguien copia en un examen es cosa suya, es un riesgo que corre. Si alguien quiere terminar con un cáncer de pulmón tampoco es cosa mía. Pero cuando alguien me roba el grabador, dos vestidos, una blusa nueva y varias cosas más, es mejor que se cuide porque soy capaz de. . .

Está bien, no me digas de lo que eres capaz. Tu reacción es natural. Tan natural como podría ser la de cualquiera, la mía también. Mi fastidio indiferente cuando el asunto no me interesa versus mi airada reacción cuando me afecta directamente. Y lo que es peor, el motivo que está detrás: egoísmo.

Lo habrás visto muchas veces. La voz se corre un sábado de mañana entre cuchicheos y charlas solapadas: alguien ha sido sorprendido (o se sospecha, a veces pareciera dar lo mismo) en pecado. El rumor cobra fuerza, se agranda, se distorsiona, todos miran furtivamente ("¿en serio?, él, que parecía tan. . ."). Ninguno de nosotros ha sido afectado directamente, pero en cuestión de instantes la sabrosa novedad es pública, la voz llega al pastor, el pastor —con frecuencia, el que tiene menos información del asunto— se ve obligado a hablar con el hermano delincuente y. . . se convierte así en la primera persona en hacerlo. Pero muchas veces —demasiadas veces— ya es tarde. El daño ha sido hecho. Las cosas han ido más allá de la posibilidad de recuperación. Alguien ha caído, víctima de una siniestra complicidad que hace que todos hablen del asunto con todos. . . menos con quien realmente lo necesita: él mismo.

Jesús nos enseñó a tratar estos casos: "Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas y hazle reconocer su falta. Si te hace caso, ya has ganado a tu hermano".[1]

Me siento tentado a decir que el hecho



¿Qué hacemos con estos hipócritas?

Douglas R. Stuva

Me gusta la palabra *radical*. *Rebelde* también me atrae. Y *revolución* realmente me atrapa. Soy precisamente de ese tipo.

Uno de los mejores recuerdos que tengo del colegio es la costumbre que tenía de cruzarme todas las mañanas con uno de mis compañeros de basquet, camino a clase. Al cruzarnos levantaba mi puño apretado hacia el cielo, y gritaba: "¡Por la revolución!", nuestra forma de decir hola. Por supuesto, lo hacíamos con tanta gente a nuestro alrededor como fuera posible.

Este mismo compañero trabajaba en la sección seguridad del colegio, de manera que siempre bromeábamos sobre el hecho de que él estaría acumulando armas para el día cuando fuéramos a tomar la Asociación General. Nos imaginábamos que si los tomábamos por sorpresa durante la hora del almuerzo, podríamos hacerlo tan sólo con una bazuka, un lanzador de granadas, una ametralladora, dos docenas de granadas de mano, dos pistolas, refuerzo aéreo, y dos bayonetas. No nos importaría qué modelos usar.

La misión que fracasó por falta de un guión

Todos recordamos moralejas de aula, tales como, "por falta de un clavo, se perdió un ejército". Eso era parte de la clase de historia cuando generales con caballos y espadas eran los héroes de los pueblos.

¿Y ahora, con los héroes del laboratorio y del espacio. . .?

La moraleja se mantiene. Hace unas semanas las entidades espaciales americanas han estado conmemorando el éxito del Mariner 2 que hizo contacto con Venus en 1962, el primer vuelo de un vehículo espacial a otro planeta.

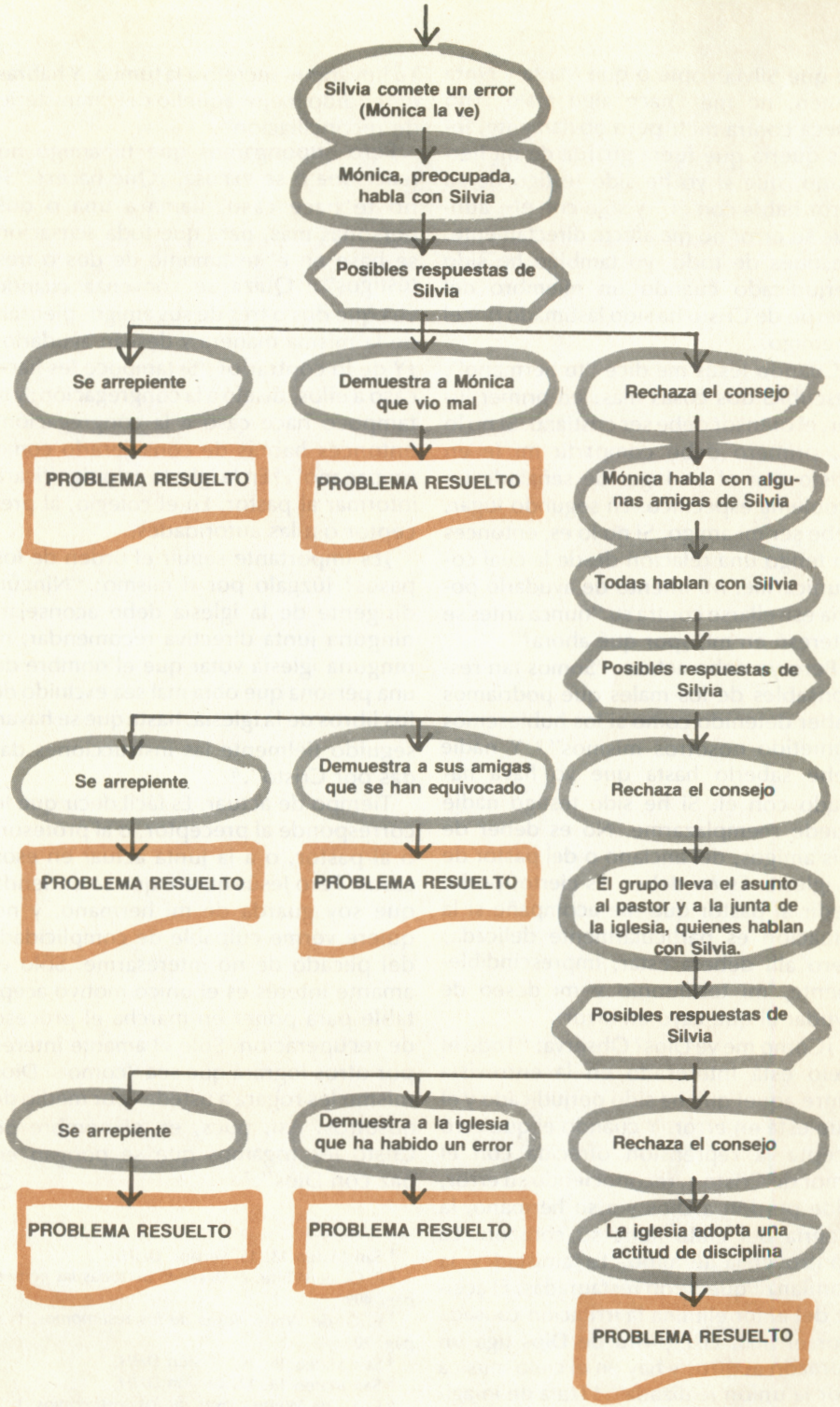
Pero. . . ¿y el Mariner 1? ¿Qué pasó?. . .

Descansa en el fondo del Atlántico después que el oficial de seguridad de Cabo Cañaveral apretara un botón que lo hizo explotar.

Pasó mucho tiempo y hubo intensa investigación antes de conocer la causa del zigzagueo incontrolado que le sobrevino y que obligó a su destrucción. Ahora se sabe.

La computadora que llevaba a bordo guiaba su ruta, pero en caso necesario la computadora de tierra podía tomar el comando una vez que el haz terrestre hiciera contacto con el haz radial del Mariner. Sin embargo, hasta que no coincidieran los dos haces, la computadora del vehículo espacial debía rechazar todo mandato de tierra. El mandato para este rechazo en la computadora del Mariner era un guión (una barra horizontal) sobre la R en la fórmula de comando. El técnico armador se olvidó de colocar ese guión.

Mientras el haz terrestre procuraba buscar contacto infructuosamente con el haz del Mariner, el vehículo aceptaba el haz terrestre y zigzagueaba incontroladamente hasta que, siguiendo el rayo terrestre, giró a la izquierda y se dirigió hacia tierra. Entonces, muy juiciosamente, el oficial de seguridad apretó el botón. . . En el fondo del Atlántico descansa una misión fracasada. . . ¿La falta? *UN GUION.* ○



de que Silvia copie o que Marta y Nora fumen, no me "hace algo malo", no "peca contra mí"; pero obviamente, Jesús quería que fuera guarda de mi hermano, que si yo he sido testigo de su error hable con él —y sólo con él— aunque su error no me afecte directamente. Después de todo, yo también he sido perjudicado cuando un miembro del cuerpo de Cristo ha sido lastimado por el enemigo.

Cuando Jesús me dice "tu hermano", descubro dos cosas más: en primer lugar, el ofensor debe ser cristiano. Si no lo es, primero debo compartir mi fe en Cristo con él en lugar de señalarle un problema específico. En segundo lugar, debe ser mi amigo. Si no lo es, entonces no tengo una relación desde la cual comunicarme. Mi intento de ayudarlo podría estrellarse contra su "nunca antes se interesó en mí, ¿por qué ahora?"

Pero yo debo actuar. "Somos tan responsables de los males que podríamos haber detenido como si los hubiésemos cometido nosotros mismos".[2] Y nadie debe saberlo hasta que yo haya hablado con él. Si he sido testigo nadie puede reemplazarme. No es deber de mis amigos, del anciano o del pastor de la iglesia. Es *mi* deber. Es cierto, podré pedir al pastor que me acompañe si la situación es particularmente delicada; pero allí deberá estar, imprescindiblemente, mi testimonio y mi deseo de ayudar al que cayó en error.

¿Cómo me ve Dios? Observa: "Todo el cielo está interesado en la entrevista entre aquel que ha sido perjudicado y el que está en error. Y cuando el que erró acepta la reprensión ofrecida con el amor de Cristo y, reconociendo su error, pide perdón a Dios y a su hermano, la alegría del cielo llena su corazón. La controversia terminó. La amistad y la confianza quedaron restauradas. El aceite del amor elimina la irritación causada por el mal. El Espíritu de Dios liga un corazón al otro; y hay en el cielo música por la unión realizada".[3] Trata de imaginarte la escena si tu amigo reconoce su error y se arrepiente. Nadie más lo sabrá. Tú llevarás el secreto a la tumba. Y habrás entendido mejor aquello del "ministerio de reconciliación".

Pero supongamos que tu amigo no reacciona o se excusa. ¿Qué hacer? "Si no te hace caso, llama a una o dos personas más, para que toda acusación se base en el testimonio de dos o tres testigos".[4] Quizá se convenza cuando vea que dos o tres de sus amigos piensan de la misma manera y desean ayudarlo. ¿Y de lo contrario? "Si tampoco les hace caso a ellos, díselo a la congregación; y si tampoco hace caso a la congregación, entonces habrás de considerarlo como un pagano".[5] En la iglesia esto significará informar al pastor. En el colegio, al preceptor o a las autoridades.

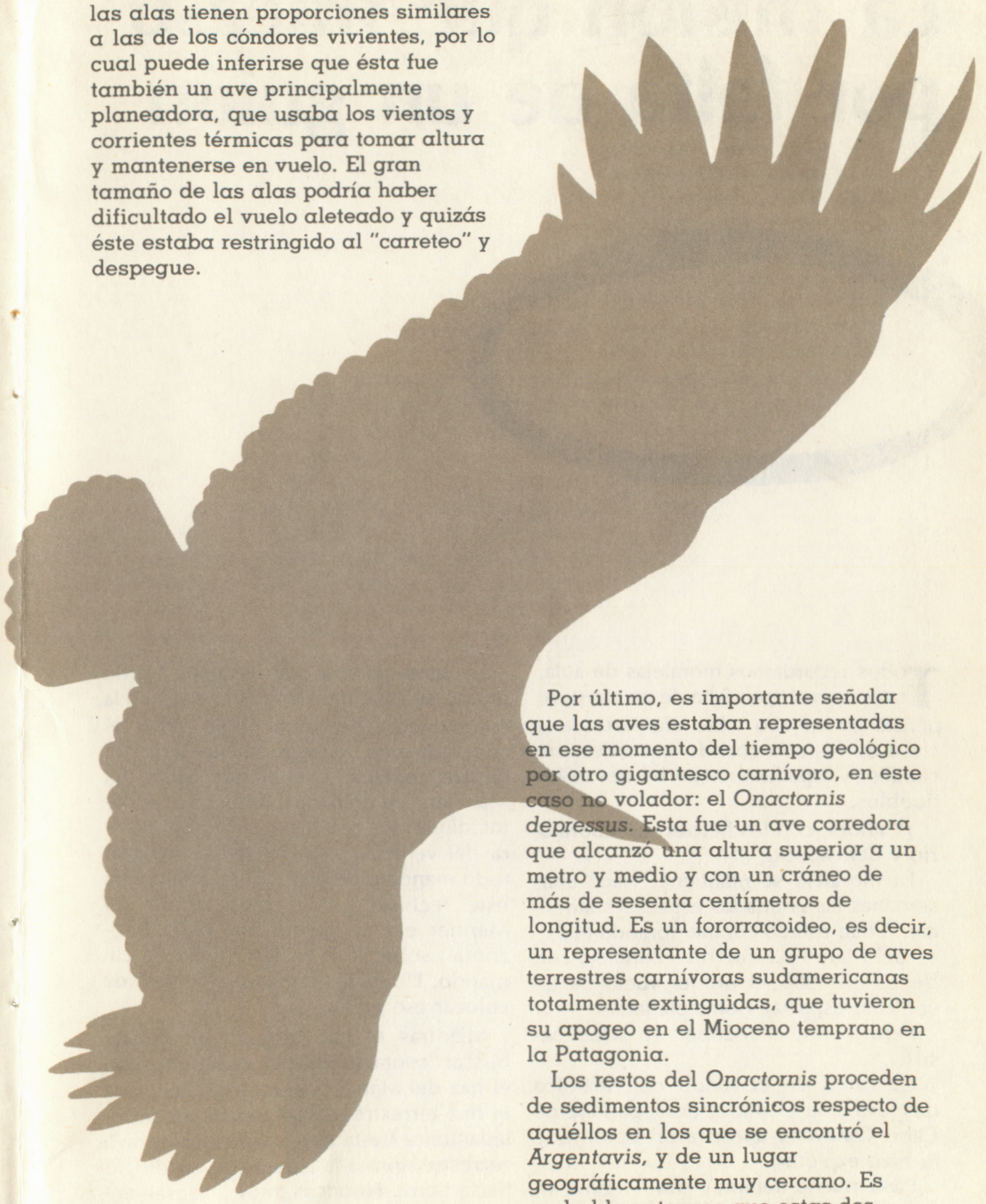
¿Es importante seguir el orden de los pasos? Júzgalo por ti mismo: "Ningún dirigente de la iglesia debe aconsejar, ninguna junta directiva recomendar, ni ninguna iglesia votar que el nombre de una persona que obra mal sea excluido de los libros de la iglesia, hasta que se hayan seguido fielmente las instrucciones dadas por Cristo".[6]

Tiempo de actuar. Es fácil decir que le corresponde al preceptor, o al profesor, o al pastor, o a la junta actuar en esos casos. Pero Jesús quiere que yo entienda que soy guarda de mi hermano, y no quiere verme culpable de complicidad, del pecado de no interesarme. Sólo el amante interés es el único motivo aceptable para poner en marcha el proceso de recuperación. Sólo el amante interés por otros logrará que sea "como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Así, pues, en el nombre de Cristo les rogamos que se pongan en paz con Dios".[7] ○

---

[1] San Mateo 18: 15, versión *DHH*.
[2] E. G. de White. *El Deseado de todas las gentes*, pág. 409.
[3] E. G. de White. *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 201.
[4] San Mateo 18: 16, versión *DHH*.
[5] San Mateo 18: 17, versión *DHH*.
[6] E. G. de White. *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 202.
[7] 2 Corintios 5: 20, versión *DHH*.

boscosos o arbustivos. Los huesos de las alas tienen proporciones similares a las de los cóndores vivientes, por lo cual puede inferirse que ésta fue también un ave principalmente planeadora, que usaba los vientos y corrientes térmicas para tomar altura y mantenerse en vuelo. El gran tamaño de las alas podría haber dificultado el vuelo aleteado y quizás éste estaba restringido al "carreteo" y despegue.



Por último, es importante señalar que las aves estaban representadas en ese momento del tiempo geológico por otro gigantesco carnívoro, en este caso no volador: el *Onactornis depressus*. Esta fue un ave corredora que alcanzó una altura superior a un metro y medio y con un cráneo de más de sesenta centímetros de longitud. Es un fororracoideo, es decir, un representante de un grupo de aves terrestres carnívoras sudamericanas totalmente extinguidas, que tuvieron su apogeo en el Mioceno temprano en la Patagonia.

Los restos del *Onactornis* proceden de sedimentos sincrónicos respecto de aquéllos en los que se encontró el *Argentavis*, y de un lugar geográficamente muy cercano. Es probable entonces que estas dos formidables aves carnívoras convivieran, una dominando los cielos y la otra la tierra firme. ○

Tomado de *Ciencia de los Orígenes*, Nº 6, Septiembre-Diciembre 1983, pág. 5.

En enero de 1983 el Museo de Historia Natural de Los Angeles, California, exhibió en su amplio salón de entrada la silueta en cartulina negra y algunos de los más notables huesos fósiles del *Argentavis magnificens*. Sus nueve metros de envergadura y sus tres metros y medio de altura sorprendían a los visitantes porque duplicaban en tamaño al *Teratornis merriami* que hasta entonces retenía el título mundial, y al cual la ciencia había considerado como ejemplo del máximo desarrollo evolutivo al que podrían llegar las aves voladoras.

De la familia Terathornidae, ya extinguida, el *Argentavis* (especie nueva) es el más antiguo de los conocidos. Sus huesos fueron exhumados de las barrancas de Salinas Grandes de Hidalgo, provincia de La Pampa, Argentina. Los sedimentos se asignan al Mioceno tardío. Los materiales fueron coleccionados por los Dres. Eduardo P. Tonni y Rosendo Pascual, del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

El Dr. Kenneth E. Campbell del Museo de Los Angeles, quien trabajó con los teratornios (especies monstruosas por su tamaño) de Rancho la Brea, California, viajó a La Plata y junto con el Dr. Tonni realizaron los estudios de este resto fósil. El estudio fue publicado en un libro de homenaje a la eminente paleornitóloga Hildegarde Howard.

El Dr. Campbell describe así su impresión del ave: "Esta magnífica ave de Argentina fuerza la imaginación a su límite mientras la mente lucha por captar su enorme tamaño".

He aquí otro caso en que el presente parece ser retrógrado de un pasado de vida de mayor tamaño.

A continuación transcribimos parte de la interesante información que el Dr. Tonni muy deferentemente proporcionó en un comunicado a la publicación *Ciencia de los Orígenes*

"El *Argentavis* fue un teratornio gigante y el ave voladora más grande hasta ahora conocida. Con las alas extendidas su envergadura era de más de nueve metros. Desde el extremo del pico hasta el extremo de la cola pudo haber medido alrededor de tres metros y medio. Quizá las plumas más largas del ala alcanzaban un metro y medio de longitud, y un ancho de dieciocho centímetros. Su peso es estimado en unos 85 kilogramos.

El *Argentavis*, y seguramente también los otros teratornios, fueron aves predatorias. Su largo, estrecho y ganchudo pico les permitía la captura de las presas. Por ello, su forma de captura no era similar a la de los halcones o águilas, que utilizan sus patas especializadas para obtener su alimento. Probablemente los teratornios se alimentaban fundamentalmente de pequeños mamíferos.

Durante el Mioceno tardío, el área actual de Salinas Grandes de Hidalgo tuvo un clima caracterizado por mayores precipitaciones, lo cual permitió el desarrollo de un típico ecosistema de pastizales. El ambiente en el cual vivió el *Argentavis* puede caracterizarse como una sabana o estepa gramínea con una elevada biomasa de mamíferos herbívoros, fundamentalmente pastadores. Por tal motivo, los roedores y los notoungulados rodentiformes (mamíferos herbívoros sudamericanos totalmente extinguidos), debieron ser las presas potenciales de este gigantesco teratornio.

El ambiente de áreas abiertas de pastizales, que caracterizó al Mioceno tardío de esa parte de la actual provincia de La Pampa, es concordante con las características del *Argentavis*. En efecto, la gran envergadura de estas aves les impedía desplazarse en territorios

Un año con la Biblia

Debido a que **Juventud** se agranda y a que se introducirán algunos cambios en su estructura a partir del mes próximo, y como sin duda querrás completar *Un año con la Biblia*, te damos a continuación las porciones que, semana a semana, debes leer para cumplir con tu plan. Las porciones asignadas son:

Octubre	1 al 6:	Ester 4 a 10; Esdras 1 a 4; Hageo; Zacarías 1 a 10.
	7 al 13:	Zacarías 11 a 14; Esdras 5 a 10; Nehemías.
	14 al 20:	Malaquías; S. Mateo 1 a 22.
	21 al 27:	S. Mateo 23 a 28; S. Marcos 1 a 16.
	28 al 31:	S. Lucas 1 a 13.
Noviembre	1 al 3:	S. Lucas 14 a 24.
	4 al 10:	S. Juan 1 a 21; Hechos 1 y 2.
	11 al 17:	Hechos 3 a 14; Santiago; Gálatas 1 a 3.
	18 al 24:	Gálatas 4 a 6; Hechos 15 a 18: 11; 1 Tesalonicenses; 2 Tesalonicenses; Hechos 18: 12 a 19: 20; 1 Corintios 1 a 12.
	25 al 30:	1 Corintios 13 a 16; Hechos 19: 21 a 20: 1; 2 Corintios 1 a 13; Hechos 20: 2; Romanos 1 a 4.
Diciembre	1:	Romanos 5 a 8.
	2 al 8:	Romanos 9 a 16; Hechos 20: 3 a 28: 31; Efesios.
	9 al 16:	Filipenses; Colosenses; Hebreos; Filemón; 1 Pedro 1 y 2.
	17 al 22:	1 Pedro 3 a 5; 1 Timoteo; Tito; 2 Timoteo; 1 S. Juan 1 y 2.
	23 al 31:	1 S. Juan 3 a 5; 2 y 3 S. Juan; Judas; Apocalipsis.

A comienzos del año, leer la Biblia entera parecía algo imposible, ¿verdad? Pero, ya ves, estamos terminando de leerla. Falta muy poco tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Si has llegado hasta aquí, no abandonarás ahora. Sin duda, habrás descubierto una gran cantidad de informaciones nuevas, y aprendido mucho acerca de Yahvé, el Dios todopoderoso, que no ha abandonado a sus criaturas, sino que ha provisto un plan para que ninguna de ellas se perdiera. Pero como es un Dios de amor, no quiere hijos que lo sean por la fuerza, sino que realmente deseen ser reincorporados voluntariamente y por amor en su gran familia universal. Confiamos en que tú serás también uno de ellos.

Esperamos que, habiendo formado el hábito de leer tu Biblia cada día, seguirás practicándolo para tu propio crecimiento espiritual durante el resto de tu vida.

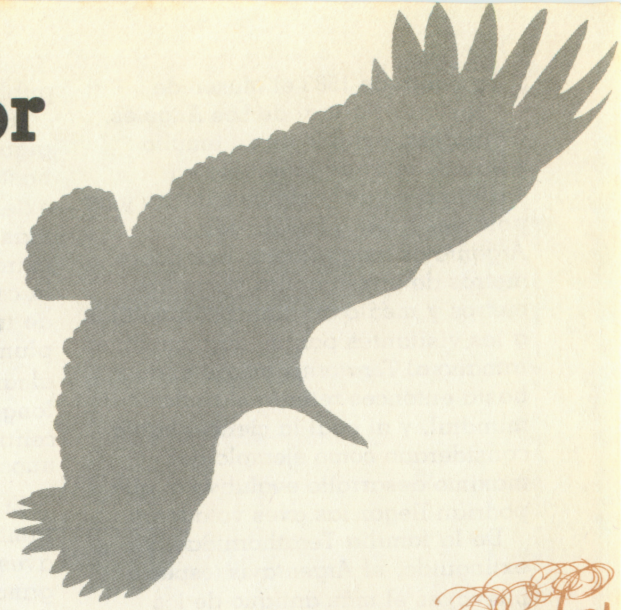
Cómo respiran las aves

Cualquier persona que haya volado en avión sabe que dos factores importantes para el vuelo son: un armazón liviano y mucho combustible. El diseño del aparato respiratorio de las aves satisface ambas necesidades.

Tomado de *Ciencia de los Orígenes*, Nº 6, Septiembre-Diciembre 1983, pág. 6.

La mayor ave voladora del mundo

(Argentavis magnificens)



El ambiente en el cual vivió el Argentavis puede caracterizarse como una sabana o estepa gramínea con grandes áreas abiertas de pastizales, con una elevada biomasa de mamíferos herbívoros, presas potenciales de este gigante del aire.

¿SABES LO QUE PIENSO? —DIJO EL MENDIGO—, CREO QUE TU PUEDES VER BIEN HOY, PORQUE AUN CUANDO ESTABAS CIEGO, TU VISION ESPIRITUAL ERA MEJOR QUE LA DE CUALQUIER OTRO. . . AUNQUE FUERA VIDENTE.

hiciera ver, por mí mismo nunca hubiera adivinado lo que eran los colores.

La tarea es difícil, pero el esfuerzo valía la pena. Prosiguió.

—Suponía que serían como gritos y susurros. . . o frío y caliente. . . o dulce y agrio. Pero los colores son mucho más que una manera de separar las cosas. Dios no hizo las uvas dulces simplemente para que pudiéramos distinguir su sabor del vinagre. Es como si Dios, cuando creó las cosas, hubiera dicho: Hay tan sólo una cosa más que me gustaría agregar, tan sólo para hacerlo todo mejor.

Un fariseo que pasaba dejó caer, indiferente, una moneda —una moneda pequeña— en la mano estirada del mendigo. A Bartimeo le pareció que la riqueza de sus vestidos brillaba, mientras lo veía entrar por la puerta y desaparecer entre la multitud que transitaba por el mercado.

El anciano volvió sus ojos sin vista ni poder de captación en dirección a Bartimeo. Habían mendigado juntos en ese mismo lugar durante años antes que el Carpintero pasara por la puerta. El vínculo de la desventura los había lanzado juntos, al mismo destino. Pero ahora Bartimeo era del otro mundo. Y había llegado a ser un intérprete para su antiguo amigo, intentando vacilantemente traducir el color, la luz y las tinieblas a un lenguaje que el anciano mendigo pudiera comprender sólo débilmente.

—¿Es eso entonces? —insistió el anciano mendigo—, ¿ver es apreciar los colores?

Bartimeo se encogió de hombros, abrió los brazos y suspiró, frustrado.

—Me doy cuenta de que no te he contado lo suficiente. Sólo puedo compararlo con tacto, con sonido o con olor de algo. ¡Pero es mucho más que eso! ¡Mucho más!

Hubo un largo y sereno momento de silencio, cuando incluso por un instante cesó el ruido en la puerta. Este tipo de silencio que une aún más a dos amigos. Bartimeo arrancó una brizna de pasto seco y la masticó, pensativo.

—Hay sólo una cosa que podemos hacer —dijo al fin—. Debes venir conmigo. Toma mi mano. Déjame llevarte hasta donde El está. El puede darte la vista, así como lo hizo conmigo.

—¿Realmente crees que puede hacerlo? —el anciano mendigo se atrevió a albergar una esperanza.

—¡Por supuesto! —dijo Bartimeo—. No sé cómo no lo pensé antes.

—¿Sabes lo que pienso? —dijo el mendigo, mostrando una desdentada sonrisa—. Creo que tú puedes ver hoy porque tu visión, aun cuando estabas ciego, era mejor que la de cualquier otro. Mejor que la de los ruidosos niños que juegan cada día en esta puerta. Mejor que la de los regateadores comerciantes y los conductores de camellos que pasan inadvertidos una y otra vez por este camino. Aun mejor que la visión de los fariseos mismos. Todos ellos son, por lejos, más ciegos de lo que tú fuiste alguna vez. ○

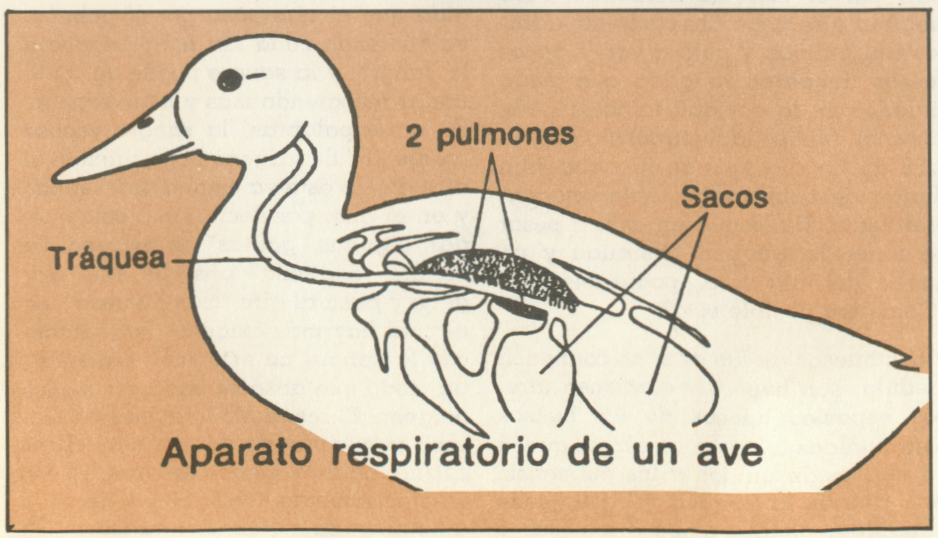
Las actividades que requieren mucha energía consumen el oxígeno a gran velocidad. Para compensar cuando le falta oxígeno, el ser humano respira a fondo y más rápidamente. Cuando el hombre se halla a grandes alturas, se ve obligado a moverse más despacio y a descansar frecuentemente para dar a su organismo tiempo de recuperar el debido nivel de oxígeno en la sangre. ¡Imagínate lo que sucedería si el ave sufriera los mismos efectos al volar! Pero el aparato respiratorio del ave le ahorra esta incomodidad, de modo que si nos topáramos con un ave a una altitud de 6.100 metros notaríamos que no muestra señal alguna de estar en dificultad. Notaríamos que no tiene ojos saltones ni cara pálida, y que ni siquiera muestra dificultad al respirar. ¿Cómo es posible esto?

Pues bien, el diseño de su aparato respiratorio le permite absorber oxígeno con muchísima más eficacia que el nuestro. Los pulmones humanos son sacos o fuelles que se llenan y se vacían. Tal no es el caso con los pulmones de las aves. Son singulares. El aire entra en el pulmón, como es normal, por el extremo delantero. Pero luego el aire pasa directamente a través del pulmón y sale a varios sacos aéreos de pared delgada que están situados en la cavidad torácica y abdominal. (Véase la ilustración.) Allá en 1758 un hombre que se llamaba John Hunter descubrió algo realmente sorprendente. Halló que un ave, a pesar de tener la tráquea obstruida y un hueso del ala roto, podía respirar. ¿Cómo era posible esto?

Los huesos de las aves no contienen médula; son huecos y contienen aire. Los espacios huecos de los huesos están unidos a los sacos aéreos que, a su vez, están unidos a los pulmones. Así, cuando la tráquea del ave quedó obstruida, el aire empezó a pasar a los pulmones y a salir de ellos mediante el hueso hueco del ala rota. ¡Qué manera ingeniosa de resolver los problemas de peso y combustible al mismo tiempo!. . . ¡tanques para combustible distribuidos por todo el armazón! Pero, ¿qué hay de los depósitos de combustible?

Realmente hay poca necesidad de que las aves acumulen o almacenen combustible. Ellas recogen combustible, oxígeno, mientras viajan. . . ¡en pleno vuelo! A medida que el aire pasa por todos los sacos y pasajes, se pone en contacto con una gran área de tejido, lo cual permite una mayor absorción de oxígeno antes de la exhalación. Sin embargo, el volar a grandes alturas consume muchísima energía. Exige que se use el combustible del modo más eficaz posible. Por eso, el equipo respiratorio del ave incluye un sistema que se llama flujo de contracorriente. Este permite que, mediante un principio muy sencillo, el ave extraiga del aire el oxígeno con rapidez y eficacia.

En el pulmón del ave, el aire y la sangre se acercan el uno a la otra desde direcciones contrarias. A medida que el aire pasa por el pulmón, va cediendo cada vez más oxígeno a la sangre, y la sangre puede de continuo ir recogiendo más y más oxígeno. En otras palabras, la sangre venosa "sedienta" de oxígeno llega primero al aire donde éste ya estaba escaseando y en el que, por decirlo así, sólo quedan algunas "gotitas" de oxígeno. La sangre "sedienta" absorbe este oxígeno y pasa al aire "más húmedo", en el cual hay más oxígeno. Para entonces la sangre no está tan "sedienta", de modo que absorbe cada vez menos oxígeno. El resultado final de este proceso extraordinario es una muy eficaz extracción del oxígeno del aire. ¡Y eso es precisamente lo que el ave necesita a fin de volar a grandes alturas! ○



Aparato respiratorio de un ave

Más ciegos que un ciego

Gary B. Swanson

PUEDES CONOCER LA FORMA DE UNA COSA SI DESLIZAS TUS MANOS SOBRE ELLA. . .

Y LAS QUE NO PUEDES PALPAR TIENES QUE COMPARARLAS CON LAS COSAS QUE CONOCES.

—¿Cómo es ver? —preguntó el mendigo ciego.

Bartimeo se acurrucó junto a su viejo amigo y se apoyó contra el muro de piedra, cálido por el sol de la tarde. El ruido de los borricos que rebuznaban, los gritos de los niños, los grotescos rugidos de los camellos, retumbaban a su alrededor en el acre polvo amarillo de una de las puertas orientales de Jericó. Las carretas de ruedas de madera, cargadísimas, crujían mientras pasaban delante de ellos, a veces sólo a una cuarta de los pies del anciano mendigo, quien plegaba y apretaba las huesudas rodillas bajo su mentón. Bartimeo movió su cabeza en señal de impotencia.

—Es muy difícil decirlo. No sé por dónde comenzar a contarte. Puedes conocer la forma de una cosa si deslizas tus manos sobre ella: la fresca suavidad de un recipiente nuevo de arcilla, las quebradizas ramas para leña que encontramos a lo largo del riacho que desciende hacia el Jordán. Y la forma de lo que no puedes palpar puede compararse con cosas que conoces: el sol que se pone es un plato de cobre; el Jordán, una gran serpiente deslizándose valle abajo.

Bartimeo, a la vez que le explicaba, movía las manos intentando ser más claro.

—Pero la forma es solamente una pequeña parte de lo que es ver. El color es lo que te impresiona más. Pero, ¿cómo puedo describir los colores a quien nunca antes los ha visto? Antes que el Carpintero me

Sally, antes de partir de Nueva York, comenzaron a obsesionarme.

Al día siguiente volamos a St. Louis, y ocurrió lo peor que podría haber sucedido: tendría que compartir con Sally la misma habitación en el hotel. No sabía qué hacer. Cuando llegué al hotel esa tarde, le pedí a Dios que me mostrara por qué no podía soportar a Sally.

Lo primero que se me ocurrió fue invitarla a cenar. Me sorprendió al aceptar. En el restaurante nos ubicamos en una pequeña mesa en un rincón donde podríamos charlar tranquilas. Nos sentamos y quedamos en silencio por varios minutos. Yo disimulaba mis nervios jugando con mi servilleta.

—Sally —dije vacilante—, algo me ha estado molestando desde hace tiempo y quiero tratar de aclararlo.

—¿Qué es? —me preguntó.

—Sally, no sé cómo decírtelo, pero siento rechazo hacia ti, me desagradas.

Ella dejó caer sus ojos y se quedó mirando el mantel sin decir nada.

—No es que yo quiera rechazarte —continué diciendo—; me odio a mí misma por hacerlo. Pero, francamente, esto se debe a tu actitud. Criticas, deprimes, y eres siempre pesimista.

Sally jugaba con su ensalada, mirando la mesa.

—Lo sé —dijo suspirando.

—¿Lo sabes? —pregunté, perpleja.

—Siempre he sido así y no puedo remediarlo. Ya me lo han insinuado antes, pero tú eres la primera persona que me lo dice francamente.

Se recostó contra el respaldo de la silla y permaneció así por un momento.

—Y es divertido —dijo finalmente—, pero pienso que sé por qué no te agrado.

—¿Por qué? —pregunté intrigada.

—Porque te ves a ti misma en mí.

Quedé aturdida. La miré con mi boca abierta. De pronto reconocí en Sally muchos de mis rasgos débiles que yo creía haber dominado y arrojado en el olvido. Yo había sido una quejosa crónica. En el colegio tenía una vida muy desgraciada y me irritaba por cualquier cosa, aunque fuera pequeña. No sabía adónde iba o lo que quería de la vida. Y entonces, cuatro años atrás, cuando comencé a trabajar como azafata en la ciudad de Nueva York, descubrí que simpatizaba con un grupo de jóvenes cristianos. Fue en ese tiempo cuando entregué mi vida a Cristo y no fui más un bebé llorón sino una cristiana. Pero en ese restaurante de St. Louis vi aparecer otra vez a mi viejo yo.

—Y bien, ¿no estoy en lo cierto?

—Sí —dije, tropezando con mis palabras, comprendiendo que por no haber usado el amor de Dios había estado atacando a mi propia sombra. Para sorpresa mía, comencé a sentir una ola de amor por Sally.

—Estás en lo correcto, Sally —dije tomando su mano—, y sé que podemos cambiar.

—¿Cómo? —me dijo—. He recurrido a un psiquiatra y no pudo ayudarme. No tengo amigos. Estoy en un callejón sin salida.

Elevé una rápida oración intercesora: *"Dios, por favor, permíteme ayudarla"*. Luego le expliqué a Sally que la amaba, y que Dios la amaba y podía ayudarla a cambiar. No hablamos mucho durante el resto de la cena, pero podía percibir la tranquilidad que reinaba en nuestra mesa.

No he visto a Sally desde aquella noche, pero recientemente me encontré con una azafata que acababa de volar con ella.

—Ella preguntó por ti, Linda —dijo.

De pronto me di cuenta cuánto deseaba ver a Sally nuevamente para decirle lo mucho que me había ayudado. Me mostró cuán fácil es juzgar a otras personas en lugar de aceptarlas y amarlas. ○

El viaje cósmico

Hemos repasado ya el gran conflicto cósmico entre el Señor de las galaxias y el señor de las tinieblas, y la intervención del Superhéroe. El, el Hijo del Señor de las galaxias, se compadeció de los habitantes del planeta Tierra, y aceptó descender al nivel de los terrícolas, vivir entre ellos, y morir la muerte de ellos, para rescatarlos y darles la oportunidad de integrar nuevamente la gran familia universal de Yahvé. También notamos que alcanzar esto último exige de nosotros una decisión individual, un cambio de lealtad de cada joven y señorita, de cada adulto y anciano.

Pero lo más extraordinadio de este plan de Yahvé es que todos los que lo deseen pueden participar de un viaje espacial, cósmico, interplanetario.

¿Con qué palabras reveló Jesús, el Superhéroe, su promesa de un viaje cósmico? S. Juan 14: 1-3 (NT 157)

.....

.....

¿Dónde se encuentra la "casa de mi Padre?" S. Mateo 6: 9 (NT 6) .....

.....

Hay muchos pasajes del Libro Guía que señalan, más allá de toda duda, que el cielo es la morada de Yahvé Dios. La palabra "cielo" se usa en la Biblia con tres sentidos: 1) el *cielo atmosférico*, donde vuelan las aves y están las nubes (Génesis 8: 2, 4, AT 9; S. Mateo 16: 2, 3, NT 25); 2) el *cielo de los astros:* Sol, Luna, estrellas (Génesis 15: 5, AT 17; S. Mateo 24: 29, NT 39); 3) el *cielo, morada de Dios* (S. Mateo 23: 9, NT 36). No sabemos en qué lugar geográfico o, mejor dicho, cósmico, se encuentra este tercer cielo (2 Corintios 12: 2, NT 266), pero el Señor de las galaxias sin duda tiene un lugar como sede central de su gobierno. Nosotros, limitados a este pequeño planeta en el inmensurable universo, no podemos conocer todos los detalles. Tampoco sabemos mucho acerca de cómo es el cielo; pero la Escritura dice que "Dios ha preparado para los que le aman cosas que nadie ha visto ni oído, y ni siquiera pensado" (1 Corintios 2: 9, NT 239).

¿De qué manera se cumplirá la promesa del Superhéroe? 1 Tesalonicenses 4: 13-17 (NT 297) .....

.....

Los salvados serán transportados a la morada de Dios, donde el apóstol S. Juan los vio rodeando el trono de Dios (Apocalipsis 7: 9-17, NT 364, 365). Allí permanecerán durante mil años (cap. 20: 4, NT 377), mientras el diablo se encuentra "atado" en tierra, por no tener a quien engañar. Los salvos, en el cielo, confirman la justicia de Yahvé al comprobar que los impíos eligieron voluntariamente la aniquilación total por no haber aceptado la salvación provista por Dios.

¿Qué nuevo viaje cósmico emprenderán los salvados al fin de los mil años? Apocalipsis 21: 2 (NT 377) .....

.....

Lee la descripción de la Nueva Jerusalén que aparece en el resto del capítulo 21 y la primera parte del capítulo 22 (NT 377-379).

¿Qué ocurrirá con esta tierra cuando descienda la ciudad de Dios con todos los salvados? Apocalipsis 20: 7-10 (NT 377) .....

.....

Esta tierra será renovada hasta quedar como era cuando salió de las manos del Creador (Génesis 1: 31, AT 3). El profeta Isaías (cap. 35, AT 875; cap. 65: 17, 18, 21-25, AT 917) trata de describir la vida en las nuevas circunstancias, pero se ve limitado por nuestra experiencia actual.

¿Qué seguridad existe de que no surgirá de nuevo el problema del pecado, que originó el gran conflicto cósmico? Apocalipsis 20: 9, 10, 14, 15 (NT 377); Malaquías 4: 1 (AT 1180)

.....

.....

Vindicada la justicia de Yahvé, destruido Satanás, el padre del pecado, y todos los impíos, hay otra vez armonía en el Universo. El conflicto cósmico ha terminado. El Señor de las galaxias reina supremo otra vez, y sus criaturas responden con amor y alegría al amor manifestado por Yahvé y el Superhéroe, su Hijo. Los habitantes de la tierra podrán ahora alcanzar el más elevado nivel de desarrollo y conocimiento. Y tal vez les será posible recorrer otros mundos creados por Dios. Yo deseo estar entre ellos, ¿y tú?

MI DECISION: Sí, yo también quiero ser contado entre los viajeros cósmicos. Por ello acepto el plan de Yahvé en todas sus partes, y me entrego a El para que el Señor de las galaxias también sea el Señor de mi vida.

Firma: ..... Fecha: .....

Los números entre paréntesis se refieren a las páginas de la versión popular *Dios habla hoy*, indicando con AT la primera parte o Antiguo Testamento, y con NT la segunda parte o Nuevo Testamento.

Estaba por partir del aeropuerto Kennedy, de la ciudad de Nueva York, en un vuelo a Honolulú, cuando recibí el golpe: tenía que trabajar con Sally Foster.

Recordaba a Sally de una de nuestras clases de entrenamiento para azafatas. Ella se sentaba a mi lado y siempre tenía algo que decir acerca de cada una de las chicas en el aula, como: "Fíjate en la forma en que se viste", o "mira la fama que se está echando aquélla sobre sus hombros".

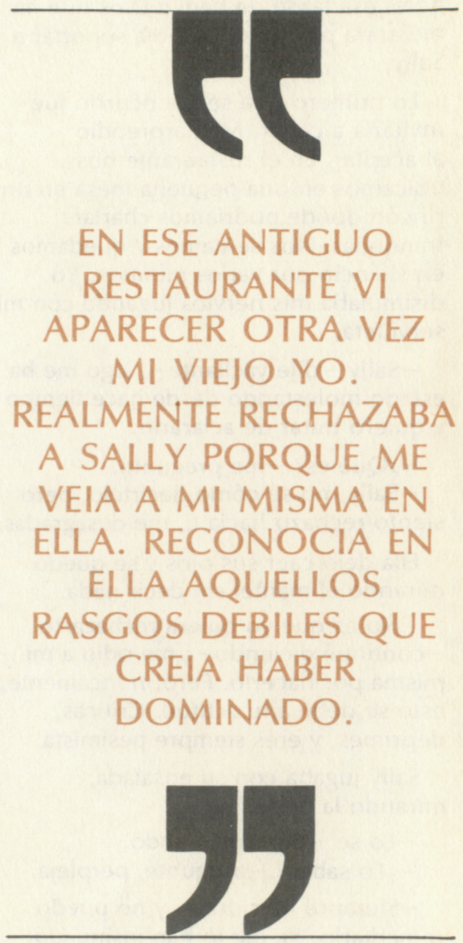
Frecuentemente volvía a encontrarme con ella y tenía que escuchar su charla trivial acerca de su trabajo, los horarios, la gente de a bordo, el tiempo, y cualquier otro tema.

En este vuelo les advertí a las otras azafatas que trataran de librarse de Sally. "Si no lo hacen, ella logrará deprimirlas" —les dije.

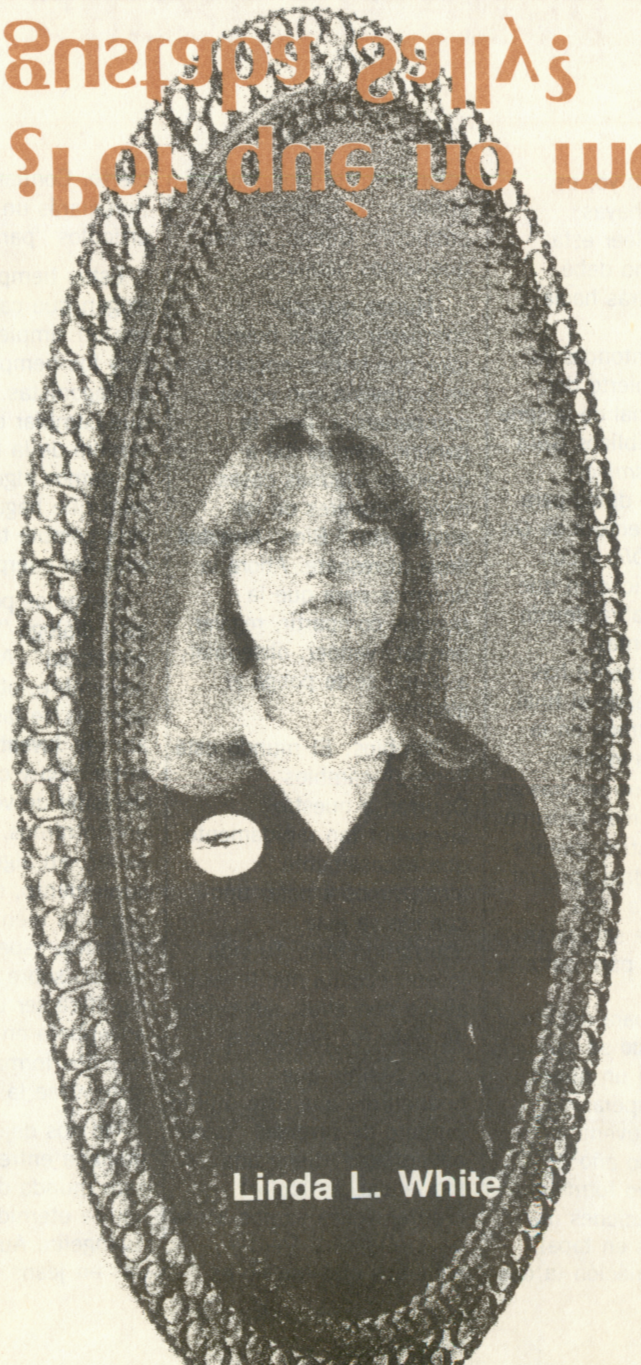
Cuando supe que Sally trabajaría en primera clase y yo tendría que estar en la parte trasera del avión sentí un gran alivio. Sin embargo, cuando aterrizamos, las quejas de Sally se hicieron audibles en forma inmediata. El capitán había traído consigo a su familia para pasar sus vacaciones, y cuando llegamos a Hawaii no había suficiente lugar en el automóvil de la compañía para llevar a la tripulación completa, al capitán, su esposa y sus hijos a nuestro hotel.

—¿Quiere decir que tendremos que tomar ese ridículo ómnibus? —dijo Sally casi gritando.

Esa noche, recostada en mi cama en el hotel, algo comenzó a molestarme: aunque las otras chicas no habían disfrutado de la presencia de Sally, no habían estado tan molestas por ella como yo lo estaba. Esto realmente me preocupaba. No podía imaginarme por qué razón alguien podía disgustarme tanto. ¿Dónde estaba el amor de Dios que —bien lo sabía— El me había dado para que compartiera? Mis palabras de advertencia a las otras chicas acerca de



¿Por qué no me gustaba Sally?



CRUCIGRAMAS
BIBLICOS
y otras actividades

CRUCIGRAMAS BIBLICOS Y OTRAS ACTIVIDADES
Compilado por Nola Granberry

Casa Bautista de Publicaciones, 1982, 79 págs.

Desafiante. Interesante. Prueba tu memoria y habilidad mental hasta el límite. Sobre todo si eres de los lectores más jóvenes. Entre las actividades que este libro trae para desarrollar hay: crucigramas, laberintos, rompecabezas, mezcla de letras, palabras en clave, acrósticos y otros entretenimientos basados en temas bíblicos.

Es un libro para llevar de viaje: el buscar las soluciones de los diferentes ejercicios acortará el tiempo de tu viaje y lo hará menos aburrido. Es un libro para un día de lluvia: mantendrá ocupadas tu mente y tus manos inquietas. Es un libro para jugar con tus padres y amigos: puedes compartir con ellos momentos de sano esparcimiento. Es un libro para regalar: cuando quieras dejar un recuerdo ameno y significativo. Es un libro para cuando estés enfermo: sus páginas y entretenimientos te ayudarán a olvidar la molestia de tener que estar preso en cama. Es un libro para complementar tus clases de Biblia: te ayudará a ubicar versículos y a usar tu caja de colores.

¡Te aconsejo que busques un lápiz y empieces a recorrer sus páginas! Después me cuentas. —**MC.**

"Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan la lectura de este mensaje recibido de Dios, y hacen caso de lo que aquí está escrito. . ." (Apoc. 1: 3, versión Dios habla hoy**).**

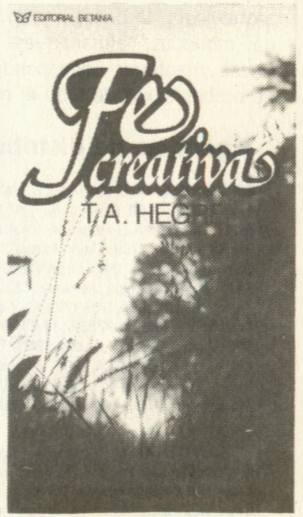
FE CREATIVA
Por Ted A. Hegre
Editorial Betania, 1980, 120 págs.

En un tiempo en que los creyentes han dejado enfriar su fe desviando sus intereses hacia objetivos secundarios, este libro presenta una guía práctica de renovación. Si alguna vez tu vida se vio asfixiada por haber relegado al Espíritu Santo a una existencia abstracta, podrás aprender a derribar las oscuras murallas de la duda y la indiferencia y florecer en el potencial ilimitado de lo "imposible".

El autor puso en práctica la *fe creativa* en sus duros años de lucha y convivencia y comprobó día a día que para Dios no hay *nada* imposible.

Se necesita vivir mucho para ser sabio pero Dios pasa por alto el tiempo para la persona que se adueña de una fe plena. Esta obra contiene principios prácticos y realistas sobre cómo llevar una vida cristiana con poder y éxito. No proporciona fórmulas sino valiosa experiencia. No habla de fe ciega ni de fe heredada sino de *fe creativa,* fe que actúa, fe que lleva a la salvación.

Estoy segura de que estas páginas te mostrarán que vivir por la fe puede ser la realidad más vivificante de tu vida. —**MC.**



INTERCAMBIO

Las personas cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido. Para ser incluido en nuestra lista mensual, dirígete a **Juventud,** *Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.*

Elina Etel Baier – España y Jujuy – 3174 Rosario del Tala – Entre Ríos – Argentina. Tiene 14 años. Desea intercambiar correspondencia, frases, almanaques, postales y poesías con chicos y chicas de su edad y de todos los lugares adonde llega **Juventud.** Le gusta la música romántica y los deportes. Promete contestar todas las cartas.

Luz Solís Véliz – Jr. Samuel Toya 210 – Urb. "El Bosque" – Rimac – Perú. Tiene 22 años. Colecciona estampillas, monedas, postales, y desea intercambiar correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

Ronald Kurt Mayr R. – Casilla 7-D – Chillán – Chile. Tiene 16 años. Desea intercambiar correspondencia con muchachos y chicas de 15 a 17 años. Le gustan la música y los deportes.

Héctor D. Romero R. – Ortíz Vega 0270 – Población Valencia - Quilpué – Chile. Desea intercambiar estampillas, billetes antiguos, postales, y mantener amistad con jóvenes de todo el mundo.

Miriam Franco – Suárez Mejía 812 – Bº Marqués de Sobremonte – 5008 Córdoba – Argentina. Tiene 18 años. Cursa el 5º año comercial técnico. Desea compartir vivencias cristianas con personas de todas las edades, y de todas partes del mundo.

Ricardo Vera Leyva – José Sabogal 410 – Cajamarca – Perú. Tiene 15 años. Le gusta la arqueología, la biología y la literatura. Colecciona monedas, almanaques, postales, fósiles. Desea mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos de todo el mundo.

Nelsi Rut Haselbeck Vonrotz – Barrio Nacional – Nueva Helvecia – Depto. Colonia – R. O. del Uruguay. Tiene 18 años. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países adonde llega **Juventud.**

Gabriela Orellano – Bº Comandante Cabott, calle Coronel Lisandro Sánchez, casa Nº 2, Manzana A 1 Colina – 5400 Concepción – San Juan – Argentina. Tiene 35 años. Desea mantener correspondencia con personas de su edad, de todos los lugares adonde llega **Juventud.**

Daniel R. Figueroa – Bº Comandante Cabott, calle Coronel Lisandro Sánchez, casa Nº 2, manzana A 1 Colina – 5400 Concepción – San Juan – Argentina. Tiene 17 años, cursa la escuela secundaria y desea mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad.

Carmen L. González Díaz – Instituto Adventista de Uruguay – Ruta 5, km 33 y medio – Progreso – Canelones – Uruguay. Tiene 21 años. Colecciona postales y marcadores. Desea mantener correspondencia con jóvenes de 21 a 30 años, de ambos sexos.

José Luis Sáez – Casilla 273 – Tomé – Concepción – Chile. Tiene 27 años. Colecciona estampillas, monedas antiguas y escribe poemas. Desea mantener correspondencia con jóvenes de todos los países de habla castellana.

Betsaida Rosa Castro – Colegio Adventista Dominicano – Apartado 770 – Sonador Bonao – Santo Domingo – República Dominicana. Tiene 13 años. Colecciona sellos postales, billetes y amigos.

Agencias de distribución de JUVENTUD

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24072. PARANA: Córdoba 586, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 222995. **BOLIVIA.** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35 28 43, 32 72 44. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917. SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 2225948. SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 2225880. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 361-205. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334238-2348661-2339037. **PARAGUAY.** ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: Casilla 1381. Tel. 239571. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4,700, Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115. Casilla 312. Tel. 193. **URUGUAY.** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 81 46 67.

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

PRINTED IN ARGENTINA | REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 182211 | CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B) | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 390 | FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199

–12104–

EDITORIAL

Evangelio en jeans

Si eres como yo, es probable que hayas comenzado a leer esta revista como no debe hacerse: de atrás hacia adelante.

Si es así, entonces ya habrás descubierto dos cosas: 1) el final de la serie de estudios bíblicos *Guía del viajero cósmico,* 2) los últimos datos para completar la lectura de *Un año con la Biblia* y con ellos una explicación que sin duda te habrá dejado algunas preguntas.

Pero si realmente has comenzado desde el final, habrás encontrado en la contratapa, en versión reducida, lo que tendrás en tus manos el mes próximo. Un par de rostros jóvenes (el otro lo podrás apreciar cuando veas la tapa envolvente) te saludarán en noviembre para darte la bienvenida.

Todo esto para decirte que tu **Juventud** se está enfrentando a un nuevo desafío en vísperas de entrar en su juvenil y quincuagésimo año de edición: Nuevo formato, nuevas ilustraciones (a cuatro colores en tapa), nueva diagramación (a dos colores en interior), nuevo público. . . (¿nuevo público?). Bueno, de eso queríamos hablarte:

¿Nunca quisiste compartir alguna buena idea que habías encontrado en tu revista con aquel compañero/a, pero te pareció que no iba a entender algunas cosas muy peculiares de los adventistas? Bien, **Juventud** llega al rescate. Ahora la haremos para que la puedas compartir, regalar, prestar, vender, obsequiar, a quien se te ponga al alcance.

Cambios. El mundo está lleno de cambios. Ocurren a nuestro alrededor tan rápidamente que escasamente alcanzamos a notar uno cuando ya está ocurriendo otro. Tu vida joven necesita mantenerse al día con ellos, sin perder de vista tus principios.

Es posible que encuentres que este último número de **Juventud** "para adventistas" tiene una tendencia particular. (Tantas veces se nos acusa de irreflexivos. Pero sabemos que eso no es cierto. Confiamos en que apreciarás un par de artículos "para pensar".)

Estos tiempos de cambio exigen que cada uno no sea un simple espectador. Hoy los tiempos piden protagonistas. Hay cosas que cambiar en la querida familia de la Iglesia. Te damos algunas ideas para que hagas que con tu vida cambie también la vida del cuerpo de Cristo.

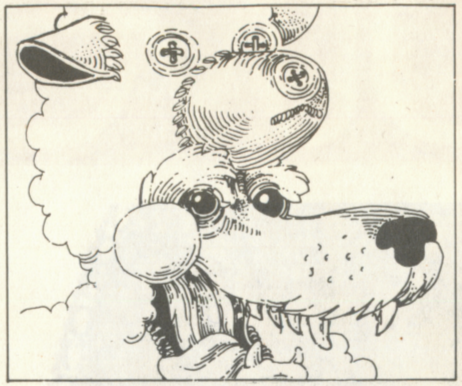
Cerramos por un tiempo este diálogo "de entrecasa". A partir de noviembre, otras manos, además de las tuyas, abrirán **Juventud.** Tenemos entre ceja y ceja la firme decisión de volver a encontrarnos, ¿quién sabe?, en algún suplemento, o en una separata o en un par de artículos especiales, *top secret,* sobre lo que significa ser un joven adventista en 1984. Hay muchas formas. Escríbenos si te atrae la idea.

No nos dejes. A partir de mañana enfrentaremos este mundo de cambios con la eternidad del Evangelio. Aunque sea en jeans. –**OG.**

juventud

AÑO 49 - Nº 10 VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO OCTUBRE DE 1984

PAG. 4



PAG. 13

Rolando A. Itin, presidente del consejo editorial

Mónica Casarramona, directora

Osvaldo N. Gallino, redactor

Luis O. Marsón, director de arte. Diagramador

M. del Carmen de Aragón, secretaria

Roberto Gullón, gerente general

3 **EDITORIAL**
Evangelio en jeans.

4 **¿POR QUE NO ME GUSTABA SALLY?** Linda L. White
Pienso que no te agrado porque te ves a ti misma en mí.

7 **MAS CIEGOS QUE UN CIEGO.** Gary B. Swanson
¿Cómo le explicarías a un ciego de nacimiento lo que es ver?

9 **LA MAYOR AVE VOLADORA DEL MUNDO**
Nueve metros de envergadura por tres y medio de altura hablan de un pasado gigante.

12 **LA MISION QUE FRACASO POR FALTA DE UN GUION**
En el fondo del Atlántico descansa una misión fracasada. ¿La falta? Un guión.

13 **¿QUE HACEMOS CON ESTOS HIPOCRITAS?** Douglas R. Stuva
Los adolescentes se caracterizan por ver las cosas como realmente son.

17 **EL PRIMER ANCIANO (o "nada es igual").** Miguel A. Núñez
No atino a comprender cómo sucedió todo aquello –dijo con lágrimas el anciano.

18 **COME A TU PROJIMO (o el pecado de no interesarse).** Osvaldo Gallino
En cuestión de instantes la "sabrosa novedad" es pública y el daño ocasionado es irreparable.

24 **COMO RESPIRAN LAS AVES**
Ni el mecanismo del mejor de los aviones puede compararse con el aparato respiratorio de las aves.

JUVENTUD, una revista para jóvenes cristianos, es publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Desde el próximo número **JUVENTUD** será MAS. No te pierdas el poster a todo color y las campifichas coleccionables. Además, podrás usarla como revista misionera para regalarla a tus amigos no adventistas. ¡No dejes de suscribirte!

TODO MES ES BUENO PARA SUSCRIBIRTE A JUVENTUD

La agencia más próxima a tu casa te indicará el precio en moneda de tu país.

Sírvase indicarme a vuelta de correo cómo puedo recibir **JUVENTUD** todos los meses.

Nombre y apellido: .....

Dirección: .....

Ciudad: ..... Cód. Post.: .....

Prov. o Depto.: ..... País: .....

En el nuevo "Tiempo de ser" Juventud es más... para ti y tus amigos

juventud

OCTUBRE DE 1984

¿Por qué no me gustaba Sally?